COPIA DE CLAVSVLA DE VNA CARTA DEL Eminentissimo Señor Cardenal Cybo, de orden, y mandato de nuestro Santissimo Padre, y Señor Innocencio Papa XI. para el Eminentissimo Señor Cardenal Durazzo, Nuncio de su Santidad en esta Corte de España. Su data à 17. de Octubre de 1688. años.

ME ha mandado nuestro Santissimo Padre, que, demàs de esto, persuada vuestra Eminencia en todas estas partes la conveniencia de tener en el sagrado Pulpito el Santissimo Crucifixo, como se vsa en Italia, y generalmente ordene vuestra Eminencia à todos los Predicadores, que en la Quaresma no dexen de predicar de los quatro Novissimos: y que sean los Sermones de Mysterio, ò sean de Santo, en todos hagan particular ponderacion contra los que se descuydan en confessar, y los acaben con hazer detestar los pecados, y exciten, y commuevan al pueblo à hazer el acto de Contricion: por la experiencia que ay del gran fruto que se sigue de este modo de predicar. Roma, &c.

Hasta aqui la carta, y el encargo que haze su Santidad: y no puedo dexar de hazer reflexion sobre la circunstancia del tiempo, viendo que moviò Dios à la Cabeça suprema de la Iglesia à hazer este importantissimo encargo, à la sazon misma en que estava escriviendo esta Carta Exhortatoria mi pequeñez: para que tenga yo el consuelo de que sea este mandato de su Santidad la confirmacion mas solida de todo lo que he escrito à v. m. en orden al mismo fin.

SER-

SERMON PRIMERO,

Y PRIMERO DE LA EPIPHANIA DE JESV-CHRISTO Señor Nuestro, à la Capilla de esse Titulo, en S. Andrês de Toledo. Año de 1686.

Vbi est qui natus est Rex Iudęorum. Matth. cap. 2.

SALUTACION.

1 POr varios titulos fue muy celebre en la Antiguedad este dia seis de Enero: porque, lo primero, le hizo famoso, Augusto Cesar, entrando este dia en Roma victorioso del Oriente, cõ tres triumphos, de Dalmacia, de Macedonia, y de Egypto. Assi Paulo Orosio, y Adon Vienense: *Victor ab Oriente veniens, octavo Idus Ianuarias Vrbem triplici triumpho ingressus est.* Hizole memorable tambien, ser este el dia que eligian los Reyes, y Emperadores, para recibir con la Corona, la debida adoracion de sus vassallos, como lo hizieron, Carlo Magno, Philippo el Pulchro, y Paleologo Emperador del Oriente. Assi Joan Baptista Masculo: *Soliti sunt Imperatores ac Reges hoc præsertim die inaugurari.* No fue menos celebre este dia (dize Lilio Giraldo) porque en èl celebravan los Sacerdotes Griegos à su mentida Deidad Isis, que antes se llamò Io, de la que fingieron los Poetas, que Jupiter la convirtiò en baca, para esconderla: *Octavo Idus Ianuarij celebrabatur à Græcis Isidis accessus.* Pero donde voy, refiriendo celebridades gentilicas de este dia, à la vista de la celebridad mas Catolica?

Oros. in hormest. li. 6. c. 20 Ado. anno. 4832. ætat. 6. Dur. in ration. li. 6. c. 16. n. 8.

Mas. ul. in fest. Jan. 6.

Giral. ab Masc. ibi. Ovid. li. 1 Metam.

2 Ea: quitèmos de la boca al Leõ muerto del Gentilismo, el panal q̃ injustamẽte posee: postrese el Dagon profano à los pies de la Arca Sagrada: y rindase la supersticion à la Religion, y verdad. Porque, veamos: Què fue lo que hizo famoso à este dia, entre los Antiguos? El entrar en Roma Augusto Cesar con tres triumphos del Oriente? Pues yà ay David que quite à Melchon la gloria de su diadema. Oy (Fieles) triumpha de tres Reyes del Oriente el Emperador, y Principe de las Eternidades Christo Jesvs, trayendolos como despojos à Bethleem: porque viniendo este Señor (como lo dixo S. Joan) à recuperar los Reynos que avia tyranizado el demonio: *Vt dissolvat opera diaboli*; el Januense: *Vt Regnum suum recuperaret*: trae oy (dize S. Agustin) por despojos primeros de sus victorias tres Reyes del Oriente à su obediencia: *Debellaturus gladio spirituali vniversum Orbem, hæc prima spolia abstulit in hac terra.*

Indic 16. 1. Reg. 5.

1. Paralip 20.

1. Ioan. 3.

Vorag. ser. 1. Epiph. Aug. ser. 32. de tẽpore.

3 Mas. Què fue lo que hazia à este dia, memorable? El coronarse en èl los Reyes, y Emperadores? Pues rindan yà, con los ancianos del Apocalypsi, à los pies del Cordero sus coronas; que oy se corona en Bethleem el Rey de Reyes Jesv-Christo, dize Paulo Granatense: *Christus Rex inauguratus est*; oy le confiessan Rey los Reyes Sabios: *Vbi est qui natus est Rex?* Oy le tributan como à Rey de Reyes, adoraciones: *Procidentes adoraverunt*; y oy le ofrecen tributo como à legitimo Rey: *Ob-*

Apoc. 4.

Palac. in Matb. 2.

tulerunt ei munera. En Bethleem es la Co-
1.Re. 16 ronacion de Jesv-Christo: *In Bethleem Iudæ*; que si David fue vngido Rey de Israel, y reconocido por Rey, de sus hermanos, en essa Ciudad: para que corresponda la figura à lo figurado, es vngido, y reconocido Rey en essa Ciudad, Jesv-Christo N. Señor.

4 Què otra cosa hizo celebre à este dia? El celebrar en èl los Sacerdotes Griegos à su Deidad fabulosa Io? Pues quien no advierte los Catolicos aciertos, con q̃ borra aquella supersticion, esta Capilla illustre de Sacerdotes, celebrãdo oy: à quiẽ? Llamase la Capilla de la Epiphania; y celebra la Epiphania, que es la manifestacion de Jesv-Christo. Ea: dennos los Egypcios los preciosos vasos de oro, y plata, à nosotros los Catholicos, que somos los verda-
Exo. 11. deros Israelitas: dennos, digo, los Gen-
Abul. ibi q. 10. tiles las preciosas verdades, que indignamẽ-
Aug. li. 2. de Doctr. cap. 39. te posseen, encerradas en sus ficciones.
D. Thom. opusc. 70. Què celebravan ellos? à Io, ò Isis, à quien
Beda in Exo. 12. fingen que Jupiter convirtiò en baca, para
Ovid. l. 1. Metam. ocultarla de Juno, pero que mas se mani-
Lucan. li. 6. festava con la transformacion. De q̃ suer-
Plaut. au. 5. a. 3. te? Todos saben, que la baca tiene circular el pie, y dividido por medio: de forma, que al sentar el pie en la tierra forma con la division vna I, y con lo circular vna o. Luego và escriviendo Io, y manifestando ser Deidad, al poner el pie en la tierra como baca? No es asi? Pues quitemosles la verdad.

5 Diga el Profeta Ezechiel: *Similitudo quatuor animalium.* Vi (dize) quatro vi-
Ezec. 1. vientes, ò (segun Prado, y Pererio) vno
Prad. ibi. Perer. in Apoc. 4. disp. 18. solo en forma de hombre, con quatro rostros, de hombre, de buey, de leon, y de aguila: *Quatuor facies vni.* Pues advierta-se (dize S. Geronimo) que representa esse viviente à Jesv-Christo N. S. en quatro principales mysterios: porque fue hombre, al nacer: novillo, al morir sacrificado: leon, al resucitar triumphante: y aguila, al subir al Cielo glorioso: *Christus enim homo est nascendo, vitulus moriendo, leo resurgendo, aquila ascendendo.* Bien; pero si nace,
Iero. prolog. in Marc. ocultando en el ser humano el divino, por
Isai. 45. lo que le llamò Dios escondido, Isaias: *Tu es Deus absconditus*; como se conocerà el
Ezech. 1. mysterio? Yà lo dize Ezechiel: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Tenia planta
Ckald. ibi de novillo el mysterioso viviente. Luego al poner el pie en la tierra, formava el Io? Es asi; que aun el Chaldeo leyò: *Quasi planta pedis rotundi.* Y què es esse Io? Si lo miramos como letras, es Io, que es el blason de la Divinidad, como lo dixo à Moy-
Exod. 3. ses: *Ego sum qui sum*, Yo soy el que soy; y de esta suerte se manifiesta Dios, el que
Simil. nace hombre. Pero si miramos el Io como numeros, què es Io? Vn vno, y vn cero. Mas claro: vn cero, que por si solo no vale; pero si se vne al vno, èste vno dà todo el valor al cero. Què symbolo mas claro del mysterio inefable de la Encarnacion, en que aquel Dios, que es vno: *Deus tuus*
Deut. 6 *vnus est*, vniò à la Persona del divino Verbo el cero de nuestra naturaleza, para formar el denario, con que es yà facil cõprar la felicidad eterna de la Gloria? Luego lo mismo es poner Jesvs el pie en la tierra naciendo, que manifestarse Io, Dios, y hombre, para remedio del hombre? *Quasi planta pedis rotundi.* Ea, quiten allà su Io los Gentiles Sacerdotes, que le celebran este dia; que ay en Toledo Capilla de Sacerdotes, que celebra oy la manifestacion de Dios hombre quando nace, con estas demostraciones festivas de devocion.

6 No oyen la fiesta que ay en el Palacio de Egypto? *Gavisus est Pharao, atque*
Gen. 45. *omnis familia eius.* Todo el Palacio, y quantos estàn en èl se han llenado de alegria. Porquè? Què ocasion ha avido para tanta fiesta? Dizela el Texto. Se manifestò Joseph. A quien? A sus hermanos: *Ego sum Ioseph.* Yo soy Joseph, les dize; que antes no le avian conocido. Notese el *Yo soy*, de
Aug. ser. 84. de tẽp. Io. Yo soy, dize? Pues habla Joseph en figura de Jesv-Christo, dizen San Agustin,
Chrys. ho. 61. in Genes. S. Chrysostomo, y otros muchos. Joseph
Amb. lib. de Ioseph. cap. 12. se manifiesta? Pues indica la Epiphania, ò
Orig. ho. 1. in Exo. manifestacion de Jesv-Christo, dize Lau-
Lauret. ho. Ioseph. reto: *Vt manifestavit se fratribus, Christum indicat, ostendentem se esse Messiam.* Y por esto es la alegria, y fiesta del Palacio, y de los hermanos de Joseph? Si; y es proprio symbolo de nuestra fiesta. No viò Joseph à

à sus once hermanos, que como once Es-
Genes. 37 trellas le rendian adoraciones? *Stellas vndecim adorare me.* Pues quien no vè vn Hieroglyphico de esta Capilla insigne, cuyas Armas de su Fundador, son tambien Estrellas? Para que si alli adoravan, y celebravan la manifestacion de Joseph once Estrellas en sus once hermanos: aqui se vea, que celebra la manifestacion de Jesv-Christo vna Capilla de once Sacerdotes, à los que llamò hermanos este Señor, y once Sacerdotes limpios como las Estrellas: *Stellas vndecim adorare me.* O bendiga Dios
Ioan. 20. fundacion tan ilustre, para tanto culto, y gloria de su divina Magestad! Sea tambien el Sermon para su gloria! Mas no podrà serlo sin la divina gracia. Ayudadme (Fieles) à pedirla, como sabeis: *Ave MARIA, &c.*

Vbi est qui natus est Rex Iudeorum? Matth. 2.

§. I.

NACE ESTE DIA LA CHRISTIANDAD, cuyo beneficio obliga à nueva vida al Christiano.

7 HAsta aora entendia yo, que lo que oy celebra la Iglesia Santa era la Natividad de Jesv-Christo S.N. manifiesta al mundo. Dixolo asi, con el comun sentir, Durando en su Racional: *Hoc festum de Nativitate est;*
Dur. in rationali. 6. cap. 16. n. 1. & 11. Pero me obliga el Abad Guerrico à entender, que no es essa, sino otra, la Natividad que celebramos oy. Qual otra? Nuestra propria Natividad. En estos dias (dize) es asi, que hemos celebrado la Natividad de Jesv-Christo; pero la que oy celebramos
Guerric. ser. 4. de Epiph. es, no aquella Natividad, sino la nuestra: *Illa quam vsque hodie celebravimus, Nativitas Christi est: ista quam hodie celebramus, Nativitas nostra est.* En aquella que hemos celebrado (dize el grande Abad) naciò Christo; pero en la que oy celebramos naciò nuestra Christiandad: *In illa namque Christus natus est; in ista, Christianitas nata est.* Hà, Catolicos: aquella luz primera que recibieron los Magos Gentiles, que fueron primicia nuestra, fue el principio de nuestra Fè, y Christiana Religion; y por esso naciò nuestra Christiandad este dia: *Sanè*
Ibidem. *prima Gentium illuminatio fidem nobis initiavit.* O, abramos (Fieles) los ojos, para conocer este especial beneficio! Que somos Christianos! Que nos recogiò la amorosa Providencia en la arca del mejor Noe, que es la Iglesia Santa, donde solo ay salvaciõ! Que entre tantos millones fuymos nosotros los escogidos para recibir la luz de la verdad, dexando à innumerables en tinieblas, anegandose entre diluvios de errores! Entre tantas Naciones, y Reyes, tres Reyes solos! Nosotros, entre tanto Infiel, con la Religion verdadera! Vèd, què correspondencia, y agradecimiento pide este tan especial beneficio.

8 Enseñenos el Real Profeta David: *Tunc exultabunt omnia ligna sylvarum à facie*
Psal. 95. *Domini, quia venit.* Entonces (dize) se alegraràn los arboles todos de las selvas, à la vista del Señor, porque yà vino. Quando es entonces? *Tunc?* Raynerio: quando el Señor se diò à conocer, viniendo en carne al mundo, que es en el dia de su Epiphania, ò manifestacion: *A facie Domini, à cog-*
Rayner. ibi. *nitione & præsentia eius, quia venit primò in carne.* Entonces se alegraràn los arboles de las selvas? *Ligna sylvarum.* Què arboles? Los Paganos, los Gentiles, arboles sylvestres, infructuosos, inutiles, dize S. Agustin:
Aug. in Psal. 95. & in Ps. 79. *Ligna sylvarum, Pagani sunt.* Pues si son sylvestres arboles, porquè se alegran de la venida, y manifestacion de Jesv-Christo Señor nuestro? No veis, (dize S. Agustin) que viniendo el Señor, y manifestandose, los ingiriò, y los que eran azebuches este-
Rom. 11. à 24. riles, son yà, por el ingerto, olivas fructuosas? *Quare iam gaudent? Quia præcisi sunt*
Aug. in Psal. 95. *de oleastro, & insérti in olivam.* O valgame Dios, y quanto campo se descubre à la cõsideracion! Què eran los hombres antes de Jesv-Christo N. S. sino vna selva de arboles esteriles, sylvestres, inutiles para el edificio del Palacio eterno? Què son oy tantos Paganos, Gentiles, Infieles, sino vna selva de arboles, que como incàpazes de fruto de vida eterna, estàn de presente destinados à las eternas llamas? Y que entre

tre tanta selva de innumerables arboles, fuessemos nosotros los Christianos, los ingertos en el arbol de la vida Christo Jesvs, para ser capazes de fruto de eterna vida! Ponderad, por reverencia de Dios, este beneficio: *In secundo Adam insiti sumus*, dixo el Abad Ascanio. Ved si tenemos razon para alegrarnos de la venida, y manifestacion del Señor, por la que recibimos este beneficio especial: *Exultabunt ligna sylvarum. Quare? Quia præcisi sunt de oleastro, & inserti in olivam.*

Ascan. in Genes. 1. p. 1392.

9 Pero ved quanta es nuestra obligacion, por este especial beneficio. Como nos la intima el Apostol, siguiendo la metaphora misma del ingerto! *Tu cum oleaster esses, insertus es in illis, & socius radicis & pinguedinis olivæ factus es.* Acuerdate (dize, hablando con el Catolico) acuerdate, que siendo antes azebuche sylvestre, fuiste ingerto por el Bautismo, para participar de el jugo de la raìz, y abundancia de virtud de Jesv-Christo Señor nuestro. Apostol Santo: yà nos acordamos de esse especial beneficio: yà nos alegramos: yà le agradecemos. Sea asi; pero el ingerto pide mas. No aveis (Fieles) advertido en el arbol ingerto, que en èl se muda todo lo que antes era? Yà son otras las hojas, las ramas, y los frutos. Aquel fruto que antes era amargo, yà es dulçe; yà es noble, el que antes era agreste; y yà la aspereza de las ramas, y las hojas, se ha convertido en blãdura, con el ingerto. O Christiano! Advierte (dize el Apostol) no solo el beneficio de la nueva vida, sino tu obligacion, por esse beneficio: porque ingerto en la raìz de Jesv-Christo, para vivir de su vida, deben ser otras las hojas de tus palabras, las ramas de tus deseos, y los frutos de tus obras: no yà sylvestres, amargas, agrestes, y desabridas; sino nobles, dulçes, charitativas, y nobles: *Socius radicis & pinguedinis olivæ factus es.* S. Agustin: *Oleaster insertus in olea, non oleastri baccas, sed olivæ pinguedinem ferat.* Esto pide el especial beneficio de la Christiandad que oy nace: *Christianitas nata est.* Pero serà bien, que individuèmos el fin para que oy nace la Christiandad. Sigamos en su feliz viage à los Santos Reyes, que hallarèmos quanto podemos desear, en su imitacion.

Rom. 11.

Simil.

Aug. lib. 26. contr. Faustac. 3.

§. II.

LOS SANTOS REYES ENSEÑAN AL Christiano à lograr el tiempo de buscar à Dios.

10 PAra què nace nuestra Christiandad? *Nati sumus, & in Christo renati* (dixo Haeftenio) *ad Deum quærendum.* No naciò en nosotros la Christiandad para otra cosa, que para emplearnos en buscar, y seguir al Señor que naciò, y se manifestò, para darnos este segundo ser. Y como se ha de buscar? Como le buscaron los Reyes, para hallarle, logrando las tres circunstancias, que dixo S. Bernardo, del tiempo, del lugar, y del modo de hallar à Dios, sin las quales no se halla: *Tres esse causas, quæ quærentes frustrari solent: cum aut videlicet non in tempore quærunt, aut non sicut oportet, aut non vbi oportet.*

Haeft. Vesnat. sacra li 2. c. 10

Bern. ser. 75 in Cãtic.

11 Y lo primero. Sabios, Santos, y dichosos Reyes: què demostracion tan intempestiva es esta? Asi dexan vnos Monarchas sus Palacios? Asi se exponen à vn trabajo tan immenso? A donde vais? A buscar al Rey de Reyes. Quien os lo dixo? Vna Estrella: *Vidimus stellam eius.* Què Estrella es? Vn nuevo Astro, à la que llamò lengua de los Cielos, S. Maximo, cõ S. Agustin. Què Estrella? La gracia, y auxilio preveniente, dize Hugo Cardenal. Què Estrella? La luz de la Fè, repite mystico S. Agustin. Què Estrella? Es, segun San Chrysostomo, vna invisible virtud. Què Estrella? Vn nuevo resplandor (dize Ludolpho) en el que se via la Imagen de vn Niño con vna Cruz, que los excitaba à buscar al nuevo Rey. Todo esto (dize el Januense) dulçemente los obligò à emprender jornada al parecer tan dificil. Pero quando fue esto? Yà lo dizen: *Vidimus stellam eius, & venimus.* Vimos su Estrella, y venimos à adorarle. Notese bien (dize Haeftenio) la immediacion que ay; que apenas ay intervalo entre el vèr la Estrella, y venir: *Quasi nullum fuisset inter videre,*

Max. ho. 3. Epiph. Aug. ser. 2. Epiph. Hug. Car. in Matth. 2. Aug. ser. 1. Epiph. Chrys. ho. 6. in Mat. Ludol. li. 1. vit. Chr. c. 11. Vorag. ser. 1. de Epip.

Haeft. Vesnat. sacr. lib. 10. c. 13.

re & venire intervallum. Como si dixeran: al punto que vimos la Estrella, nos determinamos à caminar: *Velociter*, dixo Hugo. Luego, luego, sin dilacion, y con prisa nos pusimos en camino: por lo que importa lograr el tiempo, para buscar, y hallar à Dios: *In tempore quærunt.*

Hu. Car. in Matth. 2.

12 Aora se verà la razon de vna ceremonia singular del Oficio divino de este dia, que la avràn advertido los que rezan: que no se dize Invitatorio al principio de los Maytines; sino que se entra como exabrupto en los Nocturnos. Porquè haze la Iglesia solo en esta fiesta esta novedad? Es sin mysterio? No cabe: que govierna sus aciertos el divino Espiritu. Sabeis porquè? dize Durando. Para gloria mayor de estos Santos Reyes. Què es el Invitatorio? Vn combite, que la Iglesia haze, al empezar el Oficio, llamando à todos à alabar, y adorar à Dios, repitiendo nueve vezes el combite: *Venite adoremus.* Pues, como los Reyes no aguardaron à la repeticion del combite, sino salieron luego que vieron la Estrella: *Vidimus, & venimus*; por esso quitò la Iglesia del principio de los Maytines el Invitatorio, para que perpetuamente se hiziesse memoria de la promptitud cõ que vinieron los Reyes: *Ad notandam promptitudinem Gentium* (dixo Durando) *quæ statim stella apparente venerunt.* O que bien nos enseñan los Reyes à buscar à Dios! *Statim, velociter: in tempore quærunt.* Y como arguye la tardança del Christiano, esta promptitud!

Dur. in ration. li. 6. cap. 16.

13 O almas! Luz, Estrella tenemos todos: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine.* Es nuestra Estrella la Fè, la inspiracion, el auxilio, que habla al coraçon. Es Estrella (dize S. Anselmo) el consejo, el Sermõ, la advertencia, q̃ habla à los oìdos. Y ay tambien estrellas, que hablan à los ojos: *Vidimus stellam eius.* Què otra cosa es (dize S. Leon) el exemplo de los Santos? El escarmiento de los pecadores? La muerte del otro, el trabajo, la pobreça, la poca salud? Estrellas son à los ojos, que nos encaminan à Dios: *Vidimus stellam.* Dilata (Catholico) la vista por todo el Orbe (dize Paulo Granatense) que todas las criaturas son estrellas, lo hermoso, lo noble, lo ameno, lo rico, y todos sus contrarios, sin que aya hormiga, ò yerva la mas minima, que no haga oficio de estrella, para encaminarte à que busques al Criador: *Vidimus stellam eius.* Pero quanto ha que viste, y oiste la voz de tantas estrellas? *In Oriente.* No es verdad, que desde la edad primera, desde que tuviste vso de razon? *In Oriente: in tenera ætate*, dixo el Granatense. Esse fue el, *Vidimus*; pero donde està el, *Venimus*? En quantos no es, *Venimus*; sino, *Veniemus*? Todo es dezir, no, *Venimos*, de presente; sino, *Vendremos*, de futuro. Me enmendarè, me recogerè, restituirè, dexarè la ocasion, sin que tanto futuro llegue jamàs al presente.

Psal. 4. Aug. ibi.

Ansel. in Matth. 2.

Greg. ho. 36. in Evangel. Leo. ser. 3 de Epiph. Psal. 59. Greg. lib. 19. mor. cap. 28.

Palac. in Matth. 2.

Vid. desp. ser. 3. §. 7.

Palac. vbi sup.

14 Deseava yo (Fieles) saber la causa porquè el Sabio estava tan mal con el arte de esculptura, que le llama, mal arte de los hombres: *Hominum malæ artis excogitatio*; y segun Vatablo, invencion engañosa: *Insidiosum inventum: effigies sculpta.* Porquè està tan mal acreditada la esculptura? Habla el Sabio (dize el P. Lorino) de los idolos que formava la esculptura; y le llama mal arte, porque induce al mal: *Mala dicitur, quia inducit ad malum.* Esta es la letra del texto; pero en lo mystico, què tiene de malo la esculptura? Esto deseava saber; y descubri el otro dia la razon de tanto mal credito en el Choro de la Santa Iglesia. Vi en la coronacion de la filleria baxa vnas tablas hermosas de esculptura, de medio relieve, que muestran la conquista del Reyno de Granada; y reparè, que en casi todas està vno en la puerta de la Ciudad, entregando las llaves al Rey Catholico. El Rey estiende la mano, para recibirlas: el otro estiende la mano, para entregarlas; pero ni el Rey las acaba de recibir, ni el otro las acaba de entregar. Quanto ha que estàn asi? O quanto! Desde que el Choro se labrò. Què es esto? Que es vn amago muerto de la esculptura, que se està, y se estarà siempre en amago, sin llegar la execucion de la entrega. Ea, que con mucha razon tiene tanto horror el Sabio à la esculptura, no solo por la idolatria; sino, porque representa

Sap. 15.

Vatab. ibi.

Lorin. ibi v. 4.

Simil.

senta al Christiano à quien se le passa la vida en amagos muertos, sin execuciones: *Malæ artis excogitatio, effigies sculpta.* No sucede assi? Dios conquistando la Ciudad de la alma, con tan immensa bateria de beneficios; la alma ofreciendo que le entregarà las llaves de la Ciudad, para que en ella reyne su legitimo Señor; pero se queda todo en veleidades, è ineficazes deseos, sin que llegue esta entrega de las llaves, como si fuesse imagen muerta: *Malæ artis excogitatio: effigies sculpta.* O Christiano! Y si advirtieras el riesgo à que te expones! Porque passarà la Estrella, desparecerà la luz especial, y puede ser, que quãdo quieras no puedas. Dixeron bien los Antiguos: *Cudendum ferrum, dum candet.* El hierro se ha de labrar, quando de la fragua sale con ardor, y con luz: porque dexandole, pierde la luz, se enfria el calor, y despues? Sucede lo que allà dezis: majar en hierro frio, sin fruto. Te dà Dios su luz? Te enciende en deseos de servirle? Pues, luego, luego: antes que se passe luz, y calor: *Occasionem quæ tibi nunc exhibetur, arripe* (dixo Arnobio) *ferrumquè, vt dici solet, dum candet, percute.* Esto serà juntar, como los Reyes, el *Vidimus* con el *Venimus*, cõ resolucion, y promptitud, logrando la oportunidad del tiempo para buscar, y hallar con felicidad à Dios: *Vidimus stellam eius, & venimus adorare eum: in tempore.*

Simil.

Arno. li. 1

§. III.

LOS REYES ENSEñAN AL CHRISTIANO el modo de buscar à Dios para hallarle.

15 NO solo lograron los Reyes el tiempo para buscar al recien nacido Rey; sino acertaron el modo de buscarle: *Sicut oportet.* De què modo? Preguntèmos à los mismos: Reyes Sabios: à donde caminais? *Venimus adorare eum.* Venimos (dizen) buscando al nuevo Rey, para rendirle adoracion. Pues si os embia Dios la Estrella à vuestra casa: si os muestra essa Estrella al Niño: para què es este viage? Aì le teneis sin salir; A que sin tanto caminar? Pero nunca mas Sabios los Santos Reyes. Porque la Estrella (dizen) es criatura; y buscamos al Criador de la Estrella. El Niño que en la Estrella se descubre es imagen; y no paramos en la imagẽ, buscando al original: *Vidimus stellam eius, & venimus adorare eum.* O Christiano, y què leccion! Què dixeras del que buscando à su padre, se detuviera en el camino, solo porque encontrò con vna huella suya? Què sintieras del que saliendo de su tierra, solo à fin de vèr al Rey, no passàra de Toledo, porque hallò aqui vna imagen, ò retrato de su Magestad? Necio, necio: ni la huella es tu padre, aunque es de tu padre: ni la imagen ès el Rey, aunque es del Rey. Si, Catholico: las criaturas racionales (dize Santo Thomàs) son imagenes de Dios: las demàs son solo vnas huellas de su poder. Y te detienes con la atencion, cõ el afecto, en la huella, y en la imagen, dexando à tu Rey, y à tu Padre, à que te encaminan? Dexando por la criatura, al Criador? No dudamos (dizen los Reyes) que la Estrella, que vimos es del nuevo Rey: *Stellam eius*; pero no siendo el Rey mismo que buscamos, no nos detenemos en la Estrella, para dexar de caminar, y buscar: *Et venimus adorare eum.* Este es el modo de buscar à Dios.

Similes.

Aug. li. 2 de lib. arbit. c. 16. Et li. 11. de Civ. c. 28.

D. Tho. 1. p. q. 45. art. 7. & q. 93. artic. 6.

16 Pero mas. No solo no se detienen los Reyes en la Estrella, sino prosiguen su camino: no se contentaron con deseos de caminar, sino passaron con el deseo à la execucion: *Et venimus.* Es la Estrella symbolo de la Fè, como dezia S. Agustin: *Stella cœli lux fidei*; y lo es con grande propriedad, dize Durando: porque la Estrella de suyo es luz de noche: y es la Fè en la noche de la vida nuestra luz; y tambien, porque como la Estrella guiò à los Magos hasta la casa en que estava Dios, pero no entrò dentro: *Staret supra vbi erat puer*: assi la Fè guia à la gloria al Christiano; pero queda fuera, como dezia el Apostol: *Evacuabitur quod ex parte est.* Pues aora, Fieles: el Ciego, el que aunque tenga vista, busca alguna cosa de noche: què haze? Yà os avrà sucedido. Buscais con las manos la puerta, ò alhaja que no se vè con los

Aug ser. 29. de tẽpore.

Simil.

Dur. lib. 6. Ration. cap. 16.

1. Cor. 13

Simil.

los ojos. No es assi? Luego siendo la Fè, Estrella, y luz de noche, pide manos, pide obras, para acertar à buscar, y hallar à Dios, como dezia David: *Deum exquisivi manibus meis nocte contra eum, & non sum deceptus.*

Psal 76. Reyn. ibi.

17 Me lastima la desgracia de las virgenes necias de la parabola. Excluidas quedaron de las bodas: *Nescio vos*, sin quererlas admitir en su Palacio el Esposo, aunque lo pedian con instancias: *Domine, Domine, aperi nobis.* Pero en otra parabola que trae S. Lucas, hallo bien despachado à vn hombre, que llegò à pedir tres panes à casa de vn su amigo: *Dabit illi quotquot habet necessarios.* Veamos. Quien es aquel Esposo? El mismo Dios, que en la otra parabola se llama Amigo, dize S. Augustin. Quienes son los que llaman, y piden? En vna, y otra parte son los Christianos. Pues porquè con el que pidè el pan, tan piadoso; y con las virgenes se muestra Dios tan severo? Es porque las virgenes llegaron tarde, que era yà à la media noche? *Media autem nocte.* Pero no: que tambien era media noche, quando el otro fue à pedir los panes: *Ibit ad illum media nocte?* Serà porque llegaron las virgenes, cerrada yà la puerta? *Clausa est ianua?* Pero tambien el que pedia los panes hallò la puerta cerrada: *Iam ostium clausum est.* O fue. Pero què pregunto mas, si dà el texto la razon? Es assi (Fieles) que vnas, y otro llegaron à media noche, y cerrada yà la puerta; pero advertid como llegaron à llamar: las virgenes, dando muchas vozes: *Domine, Domine.* Pero el otro? Demàs de dàr vozes, llamava con las manos à la puerta: *Pulsans.* Ea pues: por esso (dize S. Juan Chrysostomo) no hallan las virgenes necias lo que buscan: y halla el otro los panes que deseava: porque el modo de buscar à Dios para hallarle ha de ser, juntando con las vozes las manos, con la Fè la charidad, y con los deseos las obras: *Pulsans.* El Chrysostomo: *Qui pulsat ostium, non tantum voce clamat, sed & manu: sic qui opera facit, quasi manu pulsat Deum operibus bonis.* Quiẽ ay entre los Catholicos, que no deseen salvarse, y gozar de Dios? Yà se vè, que todos lo desean; pero como le buscan? O Santo Dios! Todos confiessan la Fè de Jesv-Christo; pero pocos pulsan con las manos de las obras. Ay muchas vozes; pero pocas manos. Pues desengañemonos (Fieles) que no hallarèmos à Dios con solas las vozes. Los Reyes si, que ponen por obra el ponerse en camino para buscarle: *Et venimus: sicut oportet.*

Math. 25

Luc. 11.

Aug. li. 2 q. Evang. q. 21.

Chris. ho. 18. in oper. imperf.

§. IV.

LOS REYES ENSEñAN AL CHRISTIANO à buscar à Dios en el lugar en que se halla.

18 SAbido yà el tiempo, y el modo de buscar à Dios, que nos enseñan los Reyes: veamos lo tercero, que es el lugar en que hemos de buscar à Dios, si le queremos hallar: *Vbi oportet.* No vemos de la suerte que entran preguntando, por el lugar en que se halla el nuevo Rey? *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* Notese (dize S. Bernardo) que no preguntan si ha nacido, sino en donde està: *Non quærunt vtrum natus sit, sed vbi*: porque importa mucho (dize S. Ambrosio) saber el lugar donde se halla Dios, para no buscarle en donde no le hallarèmos: *Nequaquam ibi quæramus Christum, vbi invenire non possumus.* Pues donde està? *Vbi est?* Sabemos, que Dios como Dios, està, como immenso que es, en todo lugar, por essencia, presencia, y potencia; pero Jesv-Christo hombre Dios, donde està? Responde la Fè, que està en el Cielo à la diestra de su Eterno Padre, y en el Augustissimo Sacramento del Altar. Pero mas pregunto: donde està recien nacido por gracia, y por amor? *Vbi est?* Dõde està como Rey, que manda en la alma como en su Reyno? *Vbi est qui natus est Rex?* Esta es la pregunta que hazia la alma Santa: *Vbi pascas, vbi cubes in meridie?* Muestrame (dize à su divino Esposo) en què lugar assistes, como pastor amoroso, para apastar tus rebaños? Dime en què lugar descansas, no yà en la aurora sola de la Fè, sino al medio dia de màs clara luz, y de màs ardiente amor? *Vbi cubes in meridie?*

Beru. ser. de Epiph.

Amb. li. 3. de Virg.

Cantic. 1.

Orig. ibi.

Oy-

19 Oygamos al Santo Job, à vèr si nos descubre este lugar: *Sapientia vbi invenitur?* Assi pregunta: *Et quis est locus intelligentiæ?* En donde (dize) se hallarà la Sabiduria encarnada? *Sapientia* (dize S. Buenaventura) *idest, sapida scientia.* La ciencia sabrosa, la ciencia experimental de Dios, donde se hallarà? S. Augstin: *Frui sapientia Dei, nihil est aliud quàm ei dilectione cohærere.* Notese la respuesta del Santo Job: *Nescit homo pretium eius, nec invenitur in terra suaviter viventium.* Ni conoce su valor el hombre terreno, ni se halla en la tierra de los que viven en delicias. Malas nuevas para los mundanos! Pero yà que no parece en la tierra: està en el mar? Job prosigue: *Mare loquitur: non est mecum.* El mar dize: no està en mi. Claro està (dize S. Ambrosio) que no està la sciencia practica de Dios en coraçones, que como el mar son sobervios, amargos, y sin la interior, y verdadera paz: *Vbi tempestas, vbi procella venti est, non potest ibi esse sapientia.* Mas con toda esta diligencia, solo hemos descubierto en donde no està Dios; dinos, Patriarcha Sãto, en donde està? *Vbi est?* Què responde? *Perditio & mors dixerunt: auribus nostris audivimus famam eius.* Quien darà algunas noticias (dize) son, la perdicion, y la muerte. Quien tal ha oìdo? La perdicion, y la muerte dàn noticias para hallar à Dios? Serà porque la muerte con el desengaño, y la perdicion con el escarmiẽto, encaminan al conocimiento? Mas medito; que habla de otra muerte, y otra perdicion. Qual? La muerte de toda culpa, y la perdicion de todo el amor terreno: estas son las que dàn noticias, para poder hablar à Dios: *Perditio & mors dixerunt.* Pierdase el amor à la tierra, y muera todo pecado: que assi se adquiere la ciẽcia practica, sabrosa, experimental de Dios: *Audivimus famam eius.*

Job 28. — Aug. lib. 12. de Ciuit. c. 2. — Bonav. in Luc. 4. — Aug. de fid. & symb. c. 9 — Bonav. in Ioan. 6. — Amb. li. 3. de virgin. — Job 28. v. 22.

20 Pero aunque la muerte, y la perdicion dàn noticias, no nos dizen el lugar: *Vbi est?* Pero bien claro lo dize el Evangelio: *In Bethleem Iudà.* En Bethleem se halla el Dios niño recien nacido. En la alma que fuere Bethleem, dize S. Ambrosio: que no tiene necessidad de buscarle fuera de si. Por esso es comparado el Reyno espiritual del amor àvna red de pescadores: porq̃ èsta no busca en la superficie de las aguas; sino en lo interior del mar: *Sagenæ missæ in mare.* Por esso se cõpara al thesoro, q̃ està escondido en el campo, que cabando àzia el centro, se descubre: *Thesauro abscondito in agro.* Y por esso la otra muger prudente que perdiò la dragma preciosa, no saliò de su casa para buscarla; dentro la buscò, y la hallò, dize Origenes: porque la dragma de Jesvs, y su amor perfecto, se halla dentro del coraçõ, y dentro se ha de buscar: *Everrit domum, donec inveniat.* Y por esso tambien, quando preguntava la Esposa por el lugar donde hallaria al Esposo: *Vbi cubes?* le respondiò, ò reprehendiò el Esposo, porque ignorava los fondos de su interior, q̃ es donde avia de buscarle: *Si ignoras te.* Gracias à Dios, que descubrimos el deseado lugar; pero como se halla? Yà nos lo dizen los Reyes; mas oygamos antes al divino Apostol.

Ambros. epist. 18. — Aug. Sermoq. cep. 31. — Mat. 13. — Cuer. ser. 1. Epiph. — Taul. ser. 2. Epiph. — Luc. 15. — Orig. ho. in Genes. — Cant. 1. — Hailgr. ibi.

21 Escrive à los Fieles de Corintho assi: *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes.* Traemos, (dize) y debemos traer siempre en nosotros la mortificacion de Jesvs. Se ha de traer (dize San Buenaventura) su Passion en la memoria continua, y en las obras de su imitacion: *Circumferebat primò memoria perpetua Passionis Christi, quam in corde insculptam gerebat, & simul in brachio per imitationem.* Pero adviertase el fin con que el Apostol dize se ha de traer: *Vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.* Esta continua mortificacion ha de ser, para que se manifieste en nosotros la vida de Jesvs. Para què se manifieste? Si. Parece que habla de la Epiphania: *Vt manifestetur.* Bien: y como se ha de manifestar con la mortificacion? Diga que traerà à Jesvs, ò que le hallarà, mortificandose. No, sino que se manifestarà: *Vt manifestetur.* Porquè? Ea, yà que vimos desacreditada la esculptura en sus amagos, aora nos han de dàr luz sus execuciones para entender al Apostol. Mirad (Fieles) vn leño en esse campo. Preguntad à vn esculptor, si se puede formar de èl, vna Imagen de Jesv-Christo N. S. Dirà que si; pero ved como

2. Cor. 4. — Bonav. ser. 2. de plur. Martyr. — Similis.

mo la forma. Trae acaso vna cabeça, y se la pone? trae braços? trae pechos? No por cierto. Lo que si haze es ir desbastando el tronco, irle cortando madera, segun conviene, hasta formar la imagen que desea. No es assi? Luego la imagen dentro estava, y lo que hizo fue quitarle la madera que impedia q̃ se viesse. O Christiano! Yà entenderàs al Apostol. No fue otra cosa baptizarte, que imprimir en tu interior la Imagen de Jesv-Christo N. S. naciendo dentro de ti la christiandad: *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Pero esta Imagen como no se vè? Ay almas! Por la mucha madera que tiene el leño, en los apetitos, y habitos sin freno. Ea pues: aya mortificacion de apetitos, dize el Apostol: corta amistades del Siglo: corta ocasiones peligrosas: corta desordenados deseos, y vanidades superfluas: corta propria voluntad, y proprio amor; y hallaràs, y descubriràs la Imagen de Jesvs, que tienes dentro de ti: *Mortificationem circumferentes: vt & vita Iesu manifestetur.* Pero si no se corta: si se añade madera, quando hemos de hallar en nosotros à Jesvs. Dichosos los Reyes, que hallaron lo que buscavan; pero lo hallaron, porque cortaron por su conveniencia, y por los respetos todos del mundo, para buscarle: *Invenerunt puerum: vbi oportet.*

Galat. 3.

22 Esto es (Catolicos) lo que oy nos enseñan con su exemplo estos nunca mas Sabios, que quando tan religiosos, y devotos, Reyes, logrando el tiempo, acertando el modo, y buscando à Jesvs en el sitio en que le avian de hallar. Ea, *Surge illuminare, Ierusalem.* Levantate, Gerusalen alma, no yà Babilonia por la confusion de las culpas: levantate del mal estado: *Surge*; levantate de esse peligroso lecho de la tibieza: *Surge*; levantate de esse descuido, y ociosidad, indigna de Christiana: *Surge*; levantate, que bien clara es la luz de tanta Estrella, como embia Dios à llamarte: *Surge illuminare Ierusalem.* Acaba yà de tomar vna christiana resolucion, esforçada, prompta, agil, de buscar à Dios, para que reyne por amor dentro de ti. Buscale en tu interior, cortando por todo lo que te embaraza, para mostrar assi tu debido agradecimiento al especial beneficio de aver querido Dios que naciesse en ti la amabilissima Christiandad, para vivir de este agradecimiento practico, hasta que conservandote Rey hasta la muerte, por la gracia, passes Rey con el Rey de Reyes à tomar possession del Reyno de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Isai. 60.

(§)

SERMON
SEGUNDO,

Y SEGVNDO DE LA EPIPHANIA, Y PROFESSION de vna Religiosa en el Convento de las Madres Augustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada: à siete de Enero de 1683. años.

Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham. Matth. 2.

SALUTACION.

1 REpite oy esta Comunidad Religiosa de las hijas mas queridas de Augustino, aquella celebridad grande, que ayer solemnizò la Iglesia vniversal. Ayer celebrò la Iglesia la manifestacion que hizo de su temporal Nacimiento, el Vnigenito de Dios, Jesv-Christo Dios, y Hombre: pero celebrò la letra de essa manifestacion; mas las hijas de Augustino celebran oy el espiritu de aquella letra. Ayer se hizo memoria de lo que sucediò en Bethleem con el Niño Dios; oy es la practica mystica de lo que ayer fue memoria. Ayer fue el examen, y consideracion del Mysterio; oy es su espiritual exercicio. Guienos el Sagrado Evangelista, refiriendo ayer la historia, y repitiendo oy en el Evangelio mismo el Mysterio.

2 Què dixo ayer? que tres Sabios Reyes dexarõ sus casas, y conveniencias, por ir à buscar à Dios recien nacido: *Ecce Magi.* Què repite oy? que tres potencias sabias, con sabiduria del Cielo, dexan tãbien las conveniencias del Siglo, viniendo à buscar à Dios. Assi Hugo Cardenal. Y si los de ayer fueron Reyes, segun la tradicion comun: Reyes son tambien oy (dize San Buenaventura) los que buscan à Dios, professando la perfeccion Evangelica: *Per tres Reges significari perfectos in professione*: que por esso es, y se llama Jesv-Christo, Rey de Reyes, y Señor de los Señores: *Rex Regum, & Dominus dominantium*: porq̃ es Rey, que rige, y govierna las palabras, obras, y pensamientos, de los espiritus generosos, que hijos de Dios son Reyes de sì mismos, que dominan, y señorean con la gracia, sobre sus passiones, inclinaciones, y apetitos. Estos son los que dixo David, que Reyes de la tierra, vendrian à adorar al Señor: *Adorabunt eum omnes Reges terræ*: porque reynando su espiritu en la tierra de su carne, adoran al Señor Rey de Reyes que les ciñò la corona: *Ecce Magi.*

3 Què dixo ayer el Evangelista? que vinieron los tres Reyes, desde el Oriente à Gerusalem: *Ab Oriente venerunt.* Què repite oy? que las tres potencias reyes vienen, bolviendo las espaldas al Oriente de su natural, y llegan à la Gerusalem pacifica de la Religion: *Venerunt Hierosolymam.* Hugo Cardenal: *In Religionem.* Què oìmos ayer? que preguntaron en la Ciudad, por el lugar en que estava el Rey que avia nacido: *Vbi est, qui natus est Rex?* què se repite oy? que vna alma dichosa pregunta à su divino Esposo por el lugar en donde apacienta, por-

Hu. Car. in Math. 2.
Vitriac. ser. 3. Epiphan.
Bonav. ser. 3. de Epiphan.
1. Tim. 6
Apoc. 19
Vitriac. serm. 3. Epiphan.
Psal. 71.
Rayner. ibi.
Laur. v. rex.
Hu. Car. in 2. Math.

Cant. 1. porque le quiere seguir: *Vbi pascas, vbi cubes?* Què supimos ayer? que vna Estrella especial fue la que guiò à los Reyes: *Stellam eius.* Y què sabemos oy? que la divina celestial luz, y vocacion especial guia à vna alma à la mayor perfeccion; que essa es la buena estrella, que guia, dixo Haestenio: *Stella est vocatio ad maiorem perfectionem.* Què oìmos ayer? el gozo sobre manera grande, que los Reyes tuvieron quando la Estrella les assegurò de el sitio en que hallarian à su Dios Niño: *Gavisi sunt gaudio magno valdè.* Què vemos oy? el gozo incomparable de la alma, porq̃ su profession la assegura, que no perderà yà el lugar sagrado en q̃ se halla à su divino Esposo: *Gaudio magno valdè.* Què supimos ayer? que hallaron los Reyes à Jesvs en los braços de MARIA SS. su Madre: *Invenerunt puerum cum MARIA Matre eius.* Pues oy tambien halla la nueva Esposa à Jesvs, y en los braços de MARIA, à quien venera Prelada. Y si los Reyes ayer ofrecieron al Niño Dios, preciosos dones, de oro, incienso, y myrrha: oy ofrece tambien la nueva Esposa el oro de su amor puro, el incienso de su oracion ardiente, y la myrrha de su mortificacion fervorosa: *Aurum, thus, & myrrham.*

Haest. de nat. li. 10 cap. 13.
Euth. in Matth. 2
Ric. Lau. li. 10. de Lau. Virg

4 Veis (Fieles) la fiesta de los Reyes, que oy repite esta Comunidad Religiosa, quando oy professa vna nueva Esposa de Jesv-Christo? Sea assi, direis; pero no sabrèmos quien ès la nueva Esposa? Si. Es la Madre Josepha Maria de Jesvs. Reparad bien en el nombre. No advertis, que encierra los tres nombres de Jesvs, Maria, y Joseph? Josepha Maria de Jesvs. Pero como repite la Adoracion de los Reyes? Porque estos (dize el Evangelista) hallaron à Jesvs con MARIA SS. su Madre; no dize que hallaron à Joseph: *Invenerunt puerum cum Maria Matre eius.* No le hallaron, dize S. Thomàs, con S. Alberto Magno, y Simon de Casia: *Dei providẽtia factum est, vt tunc deesset Ioseph.* Los Pastores si (dize S. Lucas) hallaron à Maria, à Joseph, y à Jesvs: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Mas porquè no hallan à Joseph los Reyes? Dixo para lo literal el Grande Alberto, q̃ lo ordenò Dios, para mostrar la Divinidad de Jesvs; y la pureza de MARIA en su parto virginal, dixerõ, el Cartuxano, y el Angelico Doctor. Mas para el espiritu de essa letra, que es lo que oy se repite, dixera yo, que no hallaron los Reyes à Joseph, porque eran Espiritus Reyes, symbolos de la alma Religiosa q̃ oy professa. Como se llama? yà lo he dicho: Josepha Maria de Jesvs. Josepha no es el nombre proprio, que significa su persona? Es assi. Vease pues, que quando oy llega en su profession à hallar à Jesvs en manos de su Prelada MARIA SS. como los Reyes, quiere ser tan del todo de Jesvs, y de Maria, que renuncia, y haze desparecer à Josepha, que es el nombre proprio de su ser humano. Sepase (dize) que de tal suerte quiero negar, por el amor de mi divino Esposo, quanto soy, que aunque mis potencias reyes busquen à Josepha Maria de Jesvs, hallaràn à Jesvs, y à Maria, pero no hallaràn à Josepha: *Invenerunt puerum cum MARIA Matre eius.* O espiritu Rey, y Reyna Esposa dichosissima del Rey de Reyes! Sea muy en hora buena tan puntual correspondencia con los Reyes Santos, tan cuidadosa renuncia de ti misma, y tan total entrega à tu divino Esposo. Mas porque deseo atenderla con mas individuacion, solicitèmos (Fieles) para el acierto la divina gracia, por medio de MARIA Santissima: *Ave MARIA, &c.*

Alb. Mag. Cartus. Rabã. D. Tho. in 2. Matth.
D. Thom. Alb. Mag in Math. 2.
Sim. Cas. li. 1. cap. 25.
Luc. 2.

Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham. Matth. cap. 2.

§. I.

LA ESPOSA REYNA, OFRECE, Como los Reyes, en sus votos, oro, incienso, y myrrha.

5 LLegaron en fin los Reyes à Bethleem, y entraron en la casa de Jesvs, y de Maria, que fue (dize Hugo Cardenal) symbolo de la Religiõ: *Intrantes domum, idest Religionem.* Alli, dize el Evangelista, que abrieron sus thesoros, para ofrecer sus dones al Rey recien nacido: *Apertis thesauris suis, obtulerunt ei mu-*

Hug. Car. in Math. 2.

munera. Què thesoros abrieron? Las vrnas, en que llevavan el oro, incienso, y myrrha, que ofrecieron à Jesvs. Pues, cuidado (dize S. Paschasio) que ay aqui vn grande mysterio de la Religion: *Quo facto, magnum Religionis nostræ Sacramentum aperitur.* Sabeis què mysterio? Que llevaron por el camino ocultos los thesoros, y los abrieron solo à vista de Jesvs, y para Jesvs: *Apertis thesauris*; para que en la Religion entendamos, que hemos de esconder nuestros thesoros en el camino de la vida, y que solo para Jesvs los hemos de abrir despues: *Vnde thesauros nostros* (concluye) *in via minimè pandamus, donec transpositi, soli Domino devoti ex reconditis secretorum cordium thesauris munera offeramus.* Segun esto, tenemos thesoros? Muchos, y grandes, dize San Buenaventura: porque tenemos los Christianos tres thesoros, de coraçon, de palabra, y de obra: *Triplex est thesauros, videlicet cordis, oris, & operis.* Y donde estàn estos thesoros? Dentro de nosotros mismos, dize el Apostol: *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*; y estos son aquel Reyno de Dios, que dixo Jesv-Christo S. N. està dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est.*

Paschas. lib. 2. in Matth.

Ibidem. D. Thom. Hug. Car. in Math. 2.

Galfr. ap. Tilm ibi. Vitriac. ser. 3 de Epiphan. Bona ser. 4 de Epiphan. 2. Cor. 4. Aug. ser. 5. de verb. Apost. Luc. 17.

6 Siendo esto assi, no podrà el Christiano lamentarse con razon, de que es pobre en lo espiritual, pues tiene tanto tesoro dentro de si. Como pues, ay tan pocos ricos de virtudes, y tan muchos sin espiritu, tan pobres? O fieles! Es la causa en vnos, porque no buscan el thesoro; y en otros, porque aunque le buscan, no en donde le puedan hallar. Puso Dios dentro de nosotros (dize Guerrico) el thesoro de su imagen, y semejança, que es vn thesoro que encierra muchos thesoros: *Plures* (thesauri) *in abdito cordis.* Pero no los halla sino el que los busca: esto es, el que caba, el que ahonda dentro de si, hasta el fondo de su espiritu, para hallar la imagẽ de Dios: *Si modo sit qui exerceat, & fodiat.* Pues, como ay pocos que caban, por esso ay pocos que hallẽ este thesoro para ser ricos. Otros caban, trabajan, y se fatigan, mas no donde està el thesoro: tienen muchas devociones, hazen muchas buenas obras, muchas consideraciones excelentes; pero como no buscan el thesoro en donde està, despues de mucho trabajar, estàn pobres de virtud. Como se lamentava algun tiempo S. Agustin! O mi Dios! dezia. Errè, buscando fuera de mi el thesoro que tenia dentro de mi coraçon: *Erravi quærens te exterius, qui ès interius.* O quanto me fatiguè, estando dentro de mi lo que buscava, por hallarle, fuera de mi! *Multum laboravi quærens te extra me, & tu habitas in me.*

Guer ser. 1. de Epiphan.

Aug. lib. solilloq. c. 31.

7 Por esso daba vozes Isaias. Hombres: què buscais? quietud, paz, descanso, alegria, Bienaventurança? En vano buscais essos bienes en las criaturas: bolved, bolved à vuestro coraçon, que en èl hallareis el thesoro que buscais: *Redite prævaricatores ad cor.* S. Agustin: *Redi ad cor: vide ibi quid sentias fortè de Deo, quia ibi est imago Dei.* O almas! Veis, hallais dentro de vosotras el thesoro de la imagen de Dios, en la q̃ se manifiestan sus divinas perfecciones? No? Pues à cabar, y quitar tierra: que esso haze el que desea hallar vn thesoro, despues de tener noticia del lugar. Quitad tierra de apetitos, y descubrireis el thesoro, para tener que ofrecer dones al niño Dios: *Apertis thesauris suis, obtulerunt ei.* O dichosissima Madre Josepha Maria de Jesvs! Què rica està (Fieles) esta Reyna, Esposa del Rey de Reyes! què francamente ofrece dones à su Dios! pero sabeis porquè? Descubriò diligente el thesoro de su interior: *Apertis thesauris suis*; y se hallò rica de dones que ofrecer: *Obtulerunt ei munera.* Mas claro: quitò tierra, renunciando su codicia: renunciò su propria voluntad: y renunciò los gustos todos del siglo; con que descubriò en su interior vn thesoro de pobreça, de obediencia, de castidad, que son el oro, incienso, y myrrha de los Reyes: *Obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Lanspergio: *Offeramus oportet munera: quæ? Castitatem, paupertatem, obedientiam.* Haeftenio, mas claro: por oro, ofrece pobreça: por incienso, obediencia: y por myrrha, castidad: *Aurum vo-*

Isai. 46. Aug. tr. 28. in Ioann.

Lansp. ser. 1. Epiphan. Palcot. serm. 14. Haeft. li. 10. venat. cap. 13.

luntariam paupertatem, thure obedientiam, myrrha indicari castitatem. Lo mismo el Padre Salmeron, y Sandeo. Luego ha de ser la pobreça como el oro, la obediencia como incienso, y como myrrha la castidad? Es assi, dize el erudito Eusebio: *Id præstabunt, si paupertas fuerit sicut aurum, obedientia sicut thus, castitas sicut myrrha.* Ea, no nos detengamos, sino veamos los primores de esta generosa ofrenda.

Salm. tr. 40. in Evang. Sand. in palæst. n. 89.

Euseb. Nicrem. hom. 14. Aguad. exhort. 7.

§. II.

LA ESPOSA REYNA, OFRECE POBREÇA COMO ORO, QUE à NINGUNA COSA SE PEGA.

8 EL dòn primero es el oro: *Obtulerunt ei munera, aurum*; y ofrece oro à Dios (dize San Bernardo) la alma que renuncia por su amor el oro, y bienes del mundo: *Ille Deo aurum offert, qui reliquit substantiam huius mundi ex integro.* Veis aqui oro la voluntaria pobreça; pero ha de ser la pobreça como vn oro: no como plata, plomo, estaño. Porquè? Hizo Plinio examen de los metales; y llegò à dudar, porquè ha de tener el oro sobre todos la excelencia, y preferido à la plata. Esta, yà se vè, tiene el color mas blanco, tiene mas claro el sonido: pues porquè ha de ser mas noble metal el oro? Es por su mayor solidez? Por su mayor peso? Porque entre los ardores del fuego no se consume? por mas. Traed (dize) plata en las manos: hallareis que se pega la plata, como se conoce en la señal que dexa; pero el oro no es assi; porque aunque le golpèen, aunque le traygan en las manos, nunca dexa señal de oro, que no se pega à las manos; y por esso es el metal mas precioso: *Causa pretij maior* (dixo Plinio) *quam minimum vsus deterit, cùm argento, ære, plumbo lineæ producantur, manusque sordescant.* Por esto, pues, ha de ser la pobreça Religiosa como el oro: no como la plata, ò el estaño: porque la alma verdaderamente pobre, no ha de pegar su afecto à cosa alguna de tierra: *Paupertas sicut aurum.*

Bern. ser. 3. de Epiphan.

Plin. lib. 33. c. 3.

9 Aora se entenderà la razon mysteriosa, porque labò Jesv-Christo N. S. los pies à sus Discipulos, en aquella sagrada noche de la Cena: *Cepit lavare pedes discipulorum.* Seria (direis) para significar la pureza grande que pide el sentarse à la mesa del Señor. Es assi; pero se descubre mas. Les laba el Señor los pies, porque queria que tratassen los Apostoles de su mayor propria perfeccion. Y esso se significa en el labatorio de los pies? Si. Què hazeis acà quando quereis tomar en las manos vna cosa pegajosa? No es diligencia conveniente que se practica, mojarse las manos, antes de tomar en las manos la liga, la pez la cera liquida, y cosas semejantes? Porquè es esto, sino porque no se pegue à las manos? Pues para enseñar el Señor à aquellos sus primeros Evangelicos pobres el despego que avian de tener de todo lo temporal: antes de embiarlos al mundo, les laba, les humedece los pies, en significacion de que los bienes del mundo son liga que se pega, y que necessitan de cuidado para que no se peguen: *Cepit lavare pedes discipulorũ.* Veis que ha de ser la pobreça vn oro q̃ no se pegue à las manos?

Ioan. 13.

Simile.

10 Pero aun ha de tener otro primor, como el oro, la pobreça. No solo dezia Plinio, que la plata, y el plomo manchan las manos, porque se les pegan; sino que forman lineas en vn papel: desuerte, que corriendo por el papel la plata, và dexando rastro de si; và asiendose al papel, dirè mejor: *Cùm argento lineæ, producantur.* Pero el oro? Aunque con èl bruñan el papel, no vereis que dexa señal, porque ni se pega, ni pierde de si, con el vso del papel: *Minimum vsus deterit.* O almas! Miro à muchas, que facilmente renuncian haziẽdas, rentas, y mayorazgos grandes; pero que con la misma facilidad se asen, y pegan el coraçon à niñerias, à alhajas, à celda, à oficios, à estampas, à exercicios; pero essa serà pobreça de plata, no de oro: que para ser de oro, no se ha de asir ni à vna estampa de papel: *Quam minimum vsus deterit.* O Rejas sagradas, y quanto mas bien lo sabeis vosotras practicar, que yo dezir!

Simile.

Plin. vbi supr.

11 Oygamos, que nos llama el divino Espiritu à los perezosos en el camino de la perfeccion; y nos

embia à que aprendamos de la abeja el modo de obrar: *Vade ad apem, & disce quã operaria sit.* No ay symbolo mas proprio de vna Religiosa, que la abeja: y proprissimo de vna Religiosa de esta Recolecciõ Augustina: porque (como notò Berchorio) las abejas, demàs de su clausura, su obediencia, y loables exercicios, que son comunes con las demas Religiones: vive retirada en su celda cada vna, que es proprio de este Instituto sagrado Heremitico de las hijas de S. Agustin, panal sabrosissimo para la mesa de Dios: *Favus est illa materia cerea, quæ diversis cellulis distinguitur.* Lleguèmos pues: y què hemos de aprender de la abejita Augustina, que professa oy? El concierto de la vida? La aplicacion à su ministerio? Digan, Plinio, Berchorio, y Cantimprato. Quando la abeja se queda de noche en la campaña, se acuesta en la soledad mirando al Cielo. Sabeis por què? Si quedàra mirando à la tierra, se le humedecieran las alas con el rocìo, y pegandose à ellas no la dexàra bolar; pero mirando al Cielo, conserva enjutas, y libres las alas, para bolar sin impedimento: *Excubant supinæ* (dixo Cantimprato) *vt alas à rore protegant.* Berchorio: *Vt alas habentes siccas volent liberius.* O almas, y lo que nos enseña la abeja! *Vade ad apem, & disce.* Sabeis por què no bolais à Dios cõ christiana libertad? Porque puesta la atẽcion, y el afecto en la tierra, las potencias se humedecen, y asidas à vuestros interesses, no podeis bolar libres à vuestra quietud. Venid, y vereis à vna alma, que os enseña à quitar de la tierra los ojos, y el afecto, para que sin embarazo podais bolar à Dios: *Vade ad apem, & disce.*

Prov. 6. iuxta 70.

Simil. Hug. Vict lib. 3. de best. c. 38 Tert. li. 4 adv. Marc

Berch. in diction. v. Favus.

Plin lib. 11. c. 8. Berch. li. 10. reduct. cap. 10.

Cantimp. lib. 2. de apib. cap. 32. Berch. vbi supr.

12 Pero aun no he dicho el primor: *Vade ad apem.* Ved (Fieles) en el retiro de su celdica à la abeja. Alli labra cera, y miel, èsta para la mesa de los hombres, y aquella para el culto de Dios. Cera, y miel? Si. Pues ambas son cosas pegajosas. Es assi; pero es tan grande el aseo cõ que las labra, que aunque son cosas pegajosas, no se le pegan. En la celda trabaja; pero sin asirse à la celda. En la cera se exercita; pero sin asirse à su exercicio. En la miel asiste; pero tan sin asirse à la miel, que dexa celda, cera, y miel, luego que la llama à otra cosa su obligacion. Baste dezir, que recibiendo el rocìo del Cielo, ni aun sufre asirse al rocìo: *Excubant supinæ: vt alas habentes siccas, volent liberius.* O primorosas abejas! O abejita del panal del Grande Augustino! Aya celda, aya cera de exercicios santos, aya miel de devocion, aya rocìo de consuelos celestiales; pero sea tal el primor, para estàr lexos de toda propriedad, què à nada, ni aun al consuelo sensible del celestial rocìo, se pegue el asimiento de la abejita pobre: para que desembarazadas las alas, aunque secas, buele el espiritu à Dios con humilde libertad: *Vt alas habentes siccas, volent liberius.* Assi serà oro la pobreza, que ni à las manos, ni al menor papel se pegue, para ser ofrenda digna al recien nacido Dios: *Obtulerunt ei aurum: auro paupertatem.*

Simil.

§. III.

LA ESPOSA REYNA OFRECE OBEdiencia, como incienso, que se ofrece solo à Dios.

13 EL segundo dòn de los Reyes es incienso: *Et thus*; y lo segundo que ofrece à su divino Esposo la alma Reyna que professa, es vna obediencia rendida; pero vna obediencia, como incienso: *Obedientia sicut thus.* O què de mysterios se descubren! Es la obediencia como incienso, porque (como dixo San Buenaventura) se ha de quebrantar, como el incienso, la volũtad propria, para ofrecerla à Dios? *Thus debet minutatim frangi, scilicet propria voluntas.* O porque, como el incienso, se ha de consagrar toda en holocausto la propria voluntad? No solo la voluntad (dize Maximiliano Sandeo) sino los sentidos, y lo que es mas dificil, el entendimiento, y todo el ser se ha de sacrificar en la obediencia: *Thus est obedientia, qua sensum, intellectum, voluntatem, totumquè seipsum offert quasi thus in holocaustum.* Pero dize mas el ser la obediencia como

Bona ser. 3. de Epiphan.

Sand. pacles tr § 9. num. 89.

como incienso. Es (Fieles) el incienso cosa tan sagrada, que aun entre los Gentiles se llamò, arbol sacro: *Religioni tributum,* dixo Plinio. Pero mejor pluma la de San Cyrilo Alexandrino, nos assegura, que como cosa sagrada se ofreciò à Dios el incienso: *Tanquam sacrum Deo*; y con tal rigor de ley (dize Gilleberto) que no se puede ni debe ofrecer, sino à Dios solo: *Et quidem thura, nisi Deo soli, nec offerri solent, nec debent.* Esto supuesto, pregunto. Si la obediencia, que en la profession se ofrece, es no solo à Dios, si no à las criaturas: como puede ser como incienso? Respondan los Santos Reyes: *Obtulerunt ei thus.* Ofrecieron sus dones à Jesvs: *Ei.* Religiosos Reyes: què hazeis? Vn Niño recien nacido como ha de recibir essos dones? Ofrecedlos à MARIA Santissima su Madre. Esso no, dizen los Reyes: los pondrèmos si en manos de MARIA, à quien veneramos superiora; pero la intencion es de ofrecerlos à Dios solo: *Obtulerunt ei.* Veis aì como la obediencia es incienso, q̃ se ofrece à solo Dios: porque aunque obedece à criaturas, no se detiene en las criaturas à quien obedece; que mirando en los superiores à Dios, es Dios solo à quien el incienso de la obediencia se ofrece: *Obtulerunt ei thus.* O almas! Vn obedecer, porque quien manda es prudente, es santo, es discreto, obra sin passion: vn obedecer, porque anda el Superior examinando mi gusto para mandar: mirad que essa obediencia es resina, no es incienso: es obediencia bastarda, que obedece à la criatura por la criatura, no passando de la criatura à Dios; que la obediencia incienso ha de mirar à solo Dios, sea la que fuere la criatura: *Nisi Deo soli nec offerri solent, nec debent.*

Plin. lib. 12. c. 14. Cyril. in Ossee nu. 165.

Gille. ser. 4. in Cãt.

14 Quien nos enseñarà esta importante leccion, sino el que fue obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz? Habla à S. Pedro mi Padre, quando quiso embarazar la prision, y reprehendiendole dize: *Calicem quem dedit mihi Pater non vis vt bibam illum?* Pedro, què hazes? Yo no te dixe, que traxesses espada, para herir. Acaso no quieres que yo beba el Caliz, que mi Eterno Padre me diò? Quien dize? Mi Padre: *Quem dedit mihi Pater.* Dios, y Redemptor mio, de tres modos hallo que bebisteis el Caliz de las penas, vertiendo vuestra preciosissima sangre. El primero fue en la Circuncision: y este fue por mano de los Ministros de ella; el segundo, en el Huerto: y este fue à diligẽcias de vuestra voluntaria aprehension; el tercero fue en el resto de vuestra Passion: y fue por mano de vuestros enemigos: como dezìs, Señor, que os le diò el Padre à beber? Fue doctrina à las almas Religiosas, dize el Seraphico Doctor: *Discant Religiosi.* Es verdad (dize el Señor) que todos essos me dàn à beber el Caliz; mas teniendo yo precepto de mi Eterno Padre para beberle, no atiendo à los instrumentos de que se sirve, sino à su voluntad divina, que es la que manda: mirando à los instrumentos, los de la Circuncision son santos: los del Huerto son santissimos: los demàs de la Passion son crueles. Pues no: *Quem dedit mihi Pater.* Mi Padre, mi Padre es quiẽ me diò à beber el Caliz, y por cuya obediencia le he de beber, y sean los que fueren los instrumentos; que exemplar de la religiosa obediencia, no atiendo à los instrumentos para obedecer, sino à la voluntad que lo manda de mi Padre Dios: *Quẽ dedit mihi Pater.* S. Buenaventura: *Quasi diceret: amarus est Calix; at propinat illum obedientia Dei. Pater amans filium dat Calicem: Filius amans Patrem bibat Calicem.* O admirable leccion para hazer incienso de la obediencia!

Bona. ibi. in Bibl. Seraph.

Ioan. 18.

Bona. ibi. dem.

15 O Sagrada Esposa de Jesv Christo! Obediencia le ofreces; pero sea essa tu obediencia incienso, que encamine el obedecer à solo Dios. Essa flor hermosa, llamada Esposa del Sol, el Heliotropio, yà se vè que el Jardinero la riega, la cuyda, la cultiva, desde el plantarla al crecer, y florecer; pero al crecer la flor, y perficionarse, à quien atiende? Al Jardinero? A su mano? A su instrumento? A la agua? No, sino al Sol; que viendo seguir à este al superior movimiento, ella solo atiende, y sigue el movimiento del Sol, sin parar en los instrumentos que la cultivan: *Discant Re-*

Simil.

Bona. vbi sup. *Religiosi* (dize el Doctor Seraphico) *qui profitentur sequi Christum, cuius vita tota fuit obedientia.* O Esposa del Sol divino Christo Jesvs! Ofrece incienso en tu obediencia, sin atender à los instrumentos para obedecer; que el incienso es ofrenda sagrada, que se dedica, y ofrece à solo Dios: *Obtulerunt ei thus.*

16 Pero aun nos dize mas la obediencia como incienso. Pruebase èste, y se aprueba (escriven, Plinio, y Dioscorides) por la candidez: *Probatur candore*; y la candidez es la prueba mayor de la perfecta obediencia: porque ha de ser, candida, pura, sencilla, sin examen, sin discurso. No es assi, Esposa de Jesv-Christo? Pareceme que responde por la nueva Esposa la Esposa de los Cantares: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo soy (dize) para mi amado, y mi amado para mi. Pero explicanos Esposa: què eres tu para tu amado? què es tu amado para ti? Es tu Criador, y tu su criatura? Es tu Redeptor, y tu su redimida? Es tu Esposo, y tu su Esposa? què es? no lo explica: porque en la escuela del amor perfecto, dize mas vna noticia amorosa general de Dios, q̃ muchas otras noticias particulares. Lo que sè es (dize) que soy toda suya, y que es todo mio: lo demàs no lo pretendo saber, porque ès mas intima mi comunicacion: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Sea assi; mas nos has de dezir algo: Què es tu amado para ti? Es el Medico que te cura? El Maestro que te enseña? El Espejo en que te miras? Antes la Esposa (dize S. Gregorio Niseno) es espejo de su Esposo: *Ego dilecto meo, veluti speculum.* Nueva dificultad se nos ofrece: porque lo comun es dezir, que Jesvs es espejo de las almas puras, en quien mirandose, se componen para agradarle; pero que la alma sea espejo de Jesv-Christo: como puede ser? O es explicar el amor de Jesv-Christo à la alma, que se mira en ella como en vn espejo? No es sino explicar lo primoroso de la obediencia de la alma à Jesv-Christo.

Plin. lib. 12. c. 14. Diosc. lib. 1. cap. 70

Cantic. 6.

Nisse. ho. 15. in Cãtic.

Simil. 17 Mirad (Fieles) vn espejo. Pregunto: èl en sì tiene alguna imagen? Direis que no. Veis aì el vacìo que tiene de criaturas la alma pura, sin retener en sì sus imagenes. Mas. Poned esse espejo delante de qualquiera de vosotros: No es verdad, que al punto se vè en el espejo la imagen del que en èl se mira? Veis aì como en la alma pura se vè; como en espejo, la imagen de su divino Esposo: porque como siempre està en su divina presencia, siempre reverbera en este espejo su imagen. Dezidme aora: Esta imagen del espejo tiene vida? Direis que no. O que se mueve! Es verdad; pero no se mueve por sì, sino segun se mueve el que en el espejo se mira. O primores de la perfecta obediencia! *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo (dize la Esposa) soy para mi Esposo espejo: *Ego dilecto meo, veluti speculũ.* Mi Esposo es para mi, quien en este espejo se vè: *Et dilectus meus mihi*: porque la imagen de mi divino Esposo, que se mira en mi, no tiene mas movimiento que el de mi Esposo, porque no quiero mas vivir que obedecer: *Veluti speculum.* Mueve mi Esposo la mano? Yo la muevo. Mueve los labios? Yo tambien. Inclina la cabeça? Yo la inclino; pero de tal suerte, q̃ ni reparo en como la inclino, ni en como me muevo: porque, como muerta, no discurro al obedecer, sino me muevo à obedecer sin discurrir, como imagen muerta de espejo: *Ego dilecto meo, veluti speculum.* S. Bernardo: *Ille mihi, & ego illi: ille saluti meæ, ego illius voluntati.* Mande mi divino Esposo lo que gustare: que mi obediencia ha de ser incienso candido, que no mirando al obedecer sino à Dios, ofrezco (dize la nueva Esposa) vn incienso de obediencia con candidez: *Obtulerunt ei thus. Obedientia sicut thus.*

Sanch. in 6. Cantic.

Ign. Loy. const. reg. 36.

Bern. ser. 68. in Cãtic.

(§)

§. IV.

§. IV.

LA ESPOSA REYNA OFRECE CASTIDAD, como myrrha, cuya amargura libra de corrupcion.

18 EL dòn tercero es la myrrha: *Et myrrham*; y el voto tercero de nuestra professa es de la castidad, y castidad como myrrha: *Castitas sicut myrrha.* Guillermo parvo: *Continentia per myrrham significatur.* Por esso hablando el Esposo divino de los labios de su Esposa, dize, que son vnos lirios, que distilan la myrrha primera: *Labia illius lilia, distillãtia myrrham primam.* Labios lirios (dize Eusebio) son labios que hablan, ò votan castidad; pero lo explica el Esposo con dezir, que distilã, ò sudan la primera myrrha: porque (como dixo Dioscorides) la myrrha primera es la que el arbol suda por sì sin la menor violencia, que es como myrrha voluntaria; en que se significa lo voluntario, y libre del voto de castidad: *Distillantia myrrham primam.* Bien: y porquè ha de ser la castidad como myrrha? Porq̃ ha de nacer la castidad de la amargura, y mortificacion? Assi el P. Sandeo. O porque (segun Guerrico) de la suerte que lo amargo de la myrrha preserva de corrupcion, y gusanos: assi la mortificacion libra de gusanos de escrupulos, de remordimiẽtos, y reprehensiones à la castidad? Todo es assi; pero añadid mas. Ha de ser la castidad como myrrha, porque no ha de admitir la mas minima dulçura. Yà me explico. Ay vnas castidades muy dulçes, que admiten con facilidad gustos licitos. Estas son castidades; pero no, myrrha. Castidades son; pero no libres de reprehensiones, y aun riesgos: porque para ser myrrha, ofrenda de almas reyes, ha de tener amargura que libre de los riesgos mas remotos.

Guillier. Par. in Cant. 3. Cantic. 5.

Eus. Nicemb. ho. 14. §. 4. Diosc. lib. 1. c. 57. Plin. lib. 12. c. 15 Lyra in Exod. 30

Sand. palestr. §. 9. num. 89. Guer. ser. 1. de Epiphan. Damian. serm. 35.

19 Veamos, para mas bien entenderlo, vna ley del sexto de los Numeros. Ordenava Dios alli, que el varon, ò muger, que por voto se dedicasse à servirle, no bebiesse vino algu no, ni otro algun licor con que se pudiessen privar: *Vir sive mulier, cum fecerint votum vt sanctificentur, & se voluerint Domino consecrare: à vino & omni quod inebriare potest abstinebunt.* El Espiritu de esta ley (dize S. Buenaventura) habla con las almas Religiosas, en orden à la abstinencia del vino pernicioso de la luxuria: *A Religiosis prætendit Deus abstinentiam à vino carnalium desideriorum.* Pero tengo en la letra dificultad; porque no solo prohibe Dios el vino, sino las vbas: no solo las vbas, sino las passas: no solo las passas, sino los granillos que tienen: *Ab vba passa vsque ad acinum non comedent.* Valgame Dios! Si el fin de la ley es, que con el vino no se priven: las passas no privan: los granillos mucho menos: què importa que coman los granillos? O, que importa mucho! dize el Padre Cornelio. Queria Dios que sus Nazareos Religiosos estuviessen tan lexos de el vino, y lo que priva, que ni aun queria tuviessen quien se lo acordasse. Si les dexàra licencia para los granillos: de estos à las passas, ay pocos passos: de las passas à las vbas, menos: y menos de las vbas al vino. Pues para que estèn mas lexos del vino, y de sus riesgos, no quiero (dize Dios) que coman ni aun los granillos de las passas: *Ab vba passa vsque ad acinum non comedent.* Cornelio: *Ne videlicèt ab acinis ad vbas, ab vbis ad vinum transirent.* Mas para què cito otro Expositor, que à la V. M. Mariana de S. Joseph, Fundadora de esta admirable Recoleccion Augustina? Exhortava à sus Religiosas à que reparassen, como es razon, en menudẽcias; y aludiendo à esta ley, les dezia con singular gracia: *Hermanas: ni los granillos.* Si, almas: para que no venga à privar el vino de la luxuria: ni los granillos de las menudencias, de la menor palabra que alude, se ha de admitir: *Ab vba passa vsque ad acinum non comedent.* Myrrha, myrrha, con amargura de mortificacion, que libre de gusanos de escrupulos, y de riesgos: essa es ofrenda de Reyes, y la que oy ofrece la nueva Esposa à su Esposo niño Rey: *Obtulerum ei myrrham.*

Num. 6.

Bonav. in Ioã. colla. 12.

Cornel. in 6. Num. In vit. V. Marian. li. 4. c. 13 Berchor. li. 4. mor. in Num. cap. 4.

20 Pero no dexèmos la myrrha, sin aten-

atender sus primores. Almas ay, que prõptamente professan, y practican la castidad, y pureza que hemos dicho, que es de criaturas à criaturas corporales; pero no estàn tan promptas à practicar essa pureza, mirando à lo espiritual. Me entendeis? Tienen oracion muchas horas: comulgan repetidas vezes; pero esto suele ser con tal apego à su gusto, que si èste les falta, se turban, se desazonan, se inquietan, y lo juzgan todo perdido. Otras ay, que à dos dias de recogimiento, porq̃ le tuvieron à gusto, yà se juzgan, (y aun las juzgan tal vez los que menos debieran) en vn grado muy superior, que privan con Dios, y que pueden tener con su Magestad llaneza: cõ lo que se descuìdan en la mortificacion exterior, y mas en la interior, que es la guarda de la pureza del espiritu, y llegan à olvidar la humildad. O Santos Reyes! Es muy de advertir, que viendo la Estrella que los guiava, al salir de Gerusalem, dize el Evangelista, que se alegraron muchissimo, con vn gozo grande sobre manera; *Videntes stellam, gavisi sunt gaudio magno valdè.* Pero entran despues à vèr al Niño Dios, y no se dize que se alegraron, sino que postrados se rindieron, adoraron, y le ofrecieron los dones: *Procidentes adoraverunt.* Ay quien no conozca, que aora tienen mayor motivo de gozo? Yà se vè: lo que và de la Estrella que los guia, al Señor de la Estrella, que es à quien hallan. Pues como aora no se alegran? Si se alegran, y mucho; pero es con vn gozo mas substancial, y perfecto. En el camino aun eran los Reyes principiantes en la virtud: por esso hizieron extremos tales con vna luzecita que tuvieron: *Gaudio magno valdè*; pero al vèr à Dios Niño, estavan yà aprovechados; y assi aunque no ay duda, que tienen gozo, no le muestran con demonstraciones de gozo, sino con rendimientos humildes, y reverentes: *Procidentes adoraverunt eum*: practicando, y enseñando, que quanto la alma està mas cerca de Dios, tanto mas ha de conservar, y crecer el respeto, y humildad. O almas, y què leccion de pureza! Esta es la castidad perfecta del espiritu, que no busca, ni explica su proprio gusto, porque no busca en Dios sino à Dios; y esta es la myrrha mystica que ofrece à su divino Esposo la nueva Esposa: *Obtuletunt ei myrrham: castitas sicut myrrha.*

Matth. 2

21 O celebren, y aplaudan los Angeles tan real, y tan magnifica ofrenda, que haze Reyes, y Sabios à quien la ofrece! En hora buena, ò Esposa del Rey de las Eternidades Christo Jesvs! En hora buena descubras los thesoros de tu coraçon, para ofrecer en tus votos, oro, incienso, y myrrha, en pobreça, en obediencia, y en castidad. Llega, llega, y recibe la corona, no del mundo, y sus bienes que desprecias, no de la propria voluntad, y la sobervia que pisas, no de los gustos falsos que huyes; sino mas preciosa corona, que te constituye Reyna de ti misma: *Veni Sponsa Christi, accipe coronam.* Cuyda mucho, que no se revelen contra su Reyna los forçosos domesticos apetitos, para que assegures, despues de esta corona, la immarcessible, y eterna. Y vosotros (Fieles) que veis los passos por dõde se consigue, y assegura la corona, levãtaos si dormis, ydaos prisa, con este exemplo, à correr para conseguir esta felicidad, despreciando christianamente los caducos bienes del Siglo: sugetando con la gracia vuestra voluntad à la divina Ley: huyendo las ocasiones de los deleytes viles, que como vino de hiel de dragones enagena de la razon, para que libres de su veneno de aspides insanable, logreis el dichosissimo fin paraque fuisteis criados. Sea assi, dulcissimo Esposo de esta dichosissima alma: que por estas bodas tan de tu agrado te pedimos, luz para conocerte, resolucion para seguirte, amor para no olvidarte, gracia para no perderte, à que se siga vna eternidad dichosa en que glorificarte, en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
(TERCERO,)

DEL SANTO CHRISTO DE LA SALVD, TERCERO dia de Pasqua de Resureccion, en ocasion de dedicarle vna Lampara nueva, en San Joseph de Granada. Año de 1677.

Stetit Iesus in medio Discipulorum, & dicit eis: Pax vobis: Ego sum. Lucæ 24.

SALUTACION.

1 ALguno pudiera juzgar acaso el dedicarse en este dia esta devotissima celebridad; pero, no aviendo acasos en la divina Providencia, hallo ser, bien cõsiderado, vn desagravio catolico contra la antigua supersticion. No es oy (Fieles) vno de los solemnissimos dias, en que la Iglesia nuestra Madre celebra la triumphante Resureccion de su amantissimo divino Esposo Jesu-Christo? Pues à què proposito en este dia dedica la devocion esta vistosa lampara al Santo Christo de la Salud? Y què tiene que hazer con esta celebridad de la Resurreccion, y dedicacion desta lampara, el ofrecer vna corona, y diadema? Es acaso? parece que si; pero atended, y vereis que no, sino que son vnos desagravios catolicos que haze la christiana piedad.

2 Fue estylo de los Persas (como refieren Tertuliano, y Rodiginio) llevar fuego delante de sus Reyes, para indice de su Real soberania; y al entrar en Napoles el Magno Pompeyo (dize Plutarcho) en reconocimiento de que le veneravan Emperador, le salieron à recibir con coronas, y con lamparas encendidas: *Sertis ornati, sub lampadibus eum suscepère.* Lo mismo sucediò al entrar el otro Antonio en el Alcazar de Athenas, como refiere Atheneo. Pero veamos letras sagradas. Yà sabeis que Nabuchodonosor, sobervio sobre ambicioso, intentò sugetar à su obediencia à todo el mundo. No avia Ciudad que no se rindiesse à Holofernes, su Capitan General. Assi triumfante caminava su sobervia, causando tan desusado pavor, que con la fama que luego se dilatò de su poder, aun antes que llegasse su espada à teñir sus filos en la sangre de los pueblos, salian à recibirle con rendimiento gustoso; pero como salian? dizelo el Sagrado Texto: *Excipientes eum cum coronis & lampadibus, ducentes choros in tympanis & tibijs.* Salian à recibirle triumfante, ò para celebrar su triumpho, con choros de musicas, cõ lamparas, y coronas, que le ofrecian: *Cum coronis, & lampadibus.*

Plut. in Pompei.

Athen. lib. 4.

Indith 3.

Tert. in Apolog. Rodig. li. 8 cap. 2. Curt. li. 3

3 Pues aora. Hallavase la devocion catolica de los fervorosos vezinos de esta Parrochia ilustre, con reverentes deseos de venerar los los triũphos de Jesv-Christo N.S. que consiguiò de la muerte, de el demonio, y del infierno, con el palo de la Cruz, en la que fue Sol con alas, como di-